


**reporte
punk**



**Pedalear hasta
prenderle EL FOCO
a los políticos**



 Hay de maneras a maneras de protestar. Marchar sobre Reforma, encadenarse afuera de Los Pinos o hacer huelgas de hambre, son unas. A veces funcionan, a veces no.

Pero se están inventando otras.

A las nueve de la mañana del 12 de noviembre unos cuantos locos comenzaron a pedalear una bicicleta fija en la base del Ángel de la Independencia. La rueda trasera hacía girar un pequeño dinamo que dotaba de energía a un foco de 60 watts colocado sobre la cabeza de un maniquí vestido de traje sastre que representaba a un diputado. El foco tenía que permanecer prendido 24 horas continuas gracias al pedaleo de quienes quisieran exigir a los legisladores que redujeran el presupuesto para los partidos políticos.

Parecía una idea cursi, cándida, fútil.

¿Cuántos desencantados ciudadanos se sumarían a la peculiar protesta? ¿Cuántos políticos ladinos, que ni ven ni oyen a la gente, harían caso de esta exigencia y reducirían el presupuesto de los partidos que los llevaron al poder?

Más de 250 personas impidieron que se apagara el “foco ciudadano”. Hasta un político se subió a la bicicleta. Y algo se obtuvo: los diputados se comprometieron a discutir, en el próximo periodo de sesiones, la fórmula mediante la cual se le asignan recursos a los partidos políticos.

Ni un segundo el foco se apagó durante esas 24 horas. Los ciudadanos, como casi siempre, mantuvieron –mantienen– viva la esperanza.

Por **Diego Mendiburu** dmendiburu@m-x.com.mx
Fotografías: **Eduardo Loza**



Faltan 15 minutos para las cuatro de la mañana. Imposible decir que la noche lo cubre todo: las luces del Ángel de la Independencia alumbrarán hasta más de una hora después, cuando comiencen a asomarse los primeros rayos del sol.

En ese instante, cuando la mayoría de los capitalinos duermen, hay 16 personas alrededor de una bicicleta, a los pies del símbolo de la capital, pedaleando sin cesar. Por más fuerte que muevan las piernas, no se dirigirán a ningún lado. Sin embargo, la ciudadanía avanzó.



“Ayer a las 12 de la noche me estaba preguntando si no estaba haciendo una estupidez. Pensé que no vendría nadie”, admitía Andrés Lajous, uno de los organizadores del evento, a seis horas de haber empezado la singular protesta. Sus temores resultaron infundados, porque desde las nueve de la mañana y hasta la misma hora del día siguiente no hizo falta quien mantuviera los pedales en acción.

Los primeros en subirse a la bicicleta fueron unos chavillos de secundaria que, tras haber escuchado sobre la protesta en la radio, decidieron darse una vuelta al Ángel toda vez que ya se habían ido pinta.

Una semana antes, mientras Lajous se encontraba en el tianguis de la Lagunilla, solicitaba vía Twitter que alguien le ayudara a encontrar una bicicleta con un dinamo. Muchos le respondieron, le enviaron videos e incluso planos de cómo elaborar su propia bicicleta con generador eléctrico integrado.

Pero el grupo de ciclistas urbanos Bicitekas le pasó un tip: Greenpeace, la famosa ONG que lucha a favor de la conservación ambiental, tenía una bicicleta que le sería perfecta para la protesta. Una estructura mantenía la llanta trasera lo suficientemente alzada como para mantener la bici en su lugar, pero haciendo contacto con el dinamo, del que salía un cable que llegaba al foco instalado arriba de la cabeza de unicel de un maniquí.

“Se habló de hacer una huelga de hambre, pero suelen ser deprimentes, apagan a la gente, no invitan a la participación. No era tan buena idea. Teníamos que transmitir el mensaje de que los ciudadanos creemos tanto en esto, que estamos dispuestos a hacer sacrificios”, decía Lajous a las cuatro de la tarde de ese jueves 12 de noviembre a la gente que llegaba poco a poco después de salir de sus trabajos para anotarse en una lista que comenzaba a ser sorprendentemente extensa. Todos querían pasar, aunque fuera cinco minutos, a pedalear.

“Se pensó en prender una vela en el Ángel y tratar de mantenerla encendida todo un día, acampando ahí. Pero algo faltaba —continúa el joven de 27 años, exintegrante del Comité Ejecutivo del Partido Alternativa Socialdemócrata—. No sé cómo fue el brinco mental, pero se me ocurrió conseguir una bicicleta para que alimentara el foco con energía y así cualquiera podría participar. Como toda idea es de construcción colectiva, la platiqué con Maite Azuela (activista política), Alberto Serdán (investigador) y Rogelio Gómez-Hermosillo (presidente de Alianza Cívica). Y funcionó”.

Pero más allá de los que hayan conseguido la bicicleta, el foco o la carpa que protegió durante el día a los ciclistas del agresivo sol, en la protesta participaron muchos: los que la difundieron por Twitter y Facebook, los comunicadores que abrieron sus espacios en radio y prensa, los que peda-

learon y todos aquellos que participaron desde un inicio en la campaña ¡Ya bájénle! para reducirle el presupuesto a los partidos políticos.



La idea de exigir la reducción del millonario financiamiento a los partidos surgió luego de que diversos movimientos ciudadanos que promovían el voto nulo en las elecciones de este año se reunieron para formar la Anca (Asamblea Nacional Ciudadana). En una primera sesión, quienes formaron esta nueva organización decidieron crear una agenda mínima de reforma política con la cual se pudiera pasar “de la protesta a la propuesta”. Delinearon 3 temas:

1) La implementación de mecanismos de democracia directa: plebiscito, referéndum, iniciativa ciudadana, revocación de mandato.

2) La reducción del financiamiento a los partidos políticos y el incremento de mecanismos de rendición de cuentas.

3) La apertura a la participación electoral con candidaturas independientes.

La Anca se unió a la organización ciudadana Alianza Cívica para impulsar ¡Ya bájénle!, una campaña donde se exhortaba a los 500 diputados del Congreso de la Unión a reducir el presupuesto de los partidos en 57 por ciento.

Pero más importante aún, el objetivo de ¡Ya bájénle! es lograr que se modifique la Constitución para cambiar la fórmula de cálculo mediante la cual se designa el presupuesto que recibirán los partidos año con año. Actualmente el financiamiento a los partidos se calcula multiplicando 65 por ciento del salario mínimo por el número total de electores inscritos en el padrón. La propuesta de los más de 13 mil adherentes a la campaña ¡Ya bájénle! es que se calcule multiplicando 65 por ciento del salario mínimo por los votos válidos emitidos en la última elección.

El dinero ahorrado podría ser usado por el gobierno en obras de infraestructura, por ejemplo. Además, el cambio en la fórmula significaría que los votos nulos y la abstención tendrían una consecuencia real al reflejarse en el presupuesto de los partidos.

¿Hicieron caso los diputados a las exigencias de la ciudadanía?

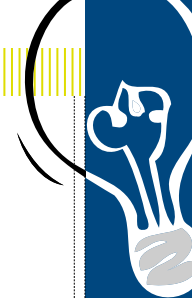
Más o menos.



A las siete de la noche una veintena de personas hacía fila para subirse a la bicicleta. Todo tipo de ritmos salían de la bocina que funcionaba con una pequeña fuente de poder que se consiguió para el evento.

La gente no dejaba de arribar a la glorieta del Ángel. Antes, muchos habían aprovechado la hora de la comida para sumarse a la protesta, como Laura García, quien debajo de su impecable traje sastre negro portaba *shorts* y camiseta de licra especiales para andar en bici.

“Me enteré por radio mientras iba a trabajar. De regreso a casa decidí pasar y pedalear —dijo a **emeequis** Denise Hernández, estudiante de biología, quien también se subió a la bici—. No están pidiendo nada de dinero, simplemente que vengas y apoyes. Es una forma distinta de expresarse. No es un disturbio, te puedes divertir, te la pasas bien y es por una buena causa. También se puede lograr conciencia mediante actos pequeños, individuales, sin tener que





reporte
punk

“No hay razón para detenerse”, decía uno de los instaladores del “foco ciudadano”.

mover a alguien, gritar, pintar o golpear. A veces grupos pequeños son los que logran más”, agregó esta chica de 20 años que anda por toda la ciudad de México a bordo de su propia bicicleta.

A lo largo del día, por la energía que inyectaba la música, no fueron pocos los que, entallados en pequeños shorts, de plano se pusieron a hacer aeróbicos, como Antonio Martínez, quien parecía haber encontrado el marco ideal para deshacerse de los kilos de sobra.

Felipe González y Aura Castro, diseñadores gráficos, llegaron juntos a darle electricidad al foco. Felipe contó que acudieron a pedalear porque “el sistema de partidos ya está agotado y creemos que debe haber nuevas formas para hacer política, donde exista una participación ciudadana de a de veras”.

“Si todo el mundo se está apretando el cinturón por la crisis económica, que también lo hagan los partidos políticos, porque el dinero que se aprueban es obsceno. Como está el país ahora, es insultante”, añadió Aura.

Para ambos, esta manera de llamar la atención tiene varias ventajas sobre otras formas de protesta: “No interfieres el libre tránsito de nadie, haces ejercicio y difundes el uso de la bicicleta. Cerrar las calles ya quedó atrás. Esta protesta le va a llegar a todo el mundo porque se está relatando, en tiempo real, a través de internet. A la larga va a ser un medio de presión mas fuerte que una marcha”.

—¿Cómo definirían a las personas que vinieron a pedalear hoy? ¿Cuál es su perfil? —se le pregunta a la pareja.

—Idealista, soñadores... optimistas que ya están hasta la madre —responden sin perder la sonrisa.



Jesús Ramírez se apuntó como cualquier otro ciudadano para pedalear, a eso de las 11 y media. Quienes hayan leído su nombre de la lista, habrán pensado que se trataba del famoso entrenador que hizo campeona del mundo a la selección mexicana Sub 17 en 2005. Pero no: este Jesús Ramírez es de Coahuila y es diputado.

Tras haber aclarado que tenía tal cargo, su subió a la bici para pedalear su parte. Luego platicó con los organizadores del evento sobre su postura en torno a la reducción del presupuesto para los partidos.

“Hasta antes de septiembre me desempeñaba en la vida privada, como ciudadano, y ahora por diversas circunstancias estoy de diputado, pero comparto la iniciativa de los jóvenes que están aquí, eso necesita el país”, comentó el legislador a **emeequis**.

Cuando se le preguntó si se comprometería a llevar al pleno la propuesta de ¡Ya bájenle!, contestó: “Voy a hacer mi esfuerzo. Lo importante es que se discuta en la Comisión de Gobernación y se dictamine. Se necesita un diálogo, escuchar a la sociedad civil y tomar decisiones en base a esa discusión. El problema es que ni siquiera se ha discutido”.

A las tres de la mañana el ambiente en el Ángel era de fiesta total. Esto se debía, entre otras razones, a que los reventados tempraneros —que parrandean el jueves— salían de los antros y bares del centro de la ciudad, por lo que no pocos vieron con buenos ojos bajar la borrachera con un poco de ejercicio y (más) baile.

A esas horas llegó el músico Alex Corona con una flauta

transversal, que tocó mientras sus pies marcaban el ritmo arriba de la bicicleta.

Segundos antes de las nueve de la mañana del viernes 13, cuando Freddy Mercury cantaba *I want to ride my bicycle*, los pedales de la bicicleta que mantenían prendido el foco ciudadano dieron sus últimos giros. Una cuenta regresiva marcó los últimos 20 minutos de un foco que, luego de estar encendido 24 horas ininterrumpidas gracias a la energía de 260 personas, por fin se apagó.

Pero tendrá que brillar de nuevo.



¿Qué lograron *¡Ya bájlenme!* y el “foco ciudadano”?

Que los diputados introdujeran al Presupuesto de Egresos de 2010 un artículo transitorio que los compromete a recortar el presupuesto de los partidos políticos una vez que se haya modificado la Constitución, puesto que es ahí donde se define la fórmula mediante la cual se les asigna su financiamiento.

Así que no se recortaron el presupuesto de un jalón, como proponían los miembros de la Anca, pero se llamó la atención de los legisladores, quienes se han comprometido a discutir el tema, que hasta hace unos meses estaba completamente fuera de su agenda. De hecho, el diputado Jaime Cárdenas, del PT, presentó un punto de acuerdo en San Lázaro donde exhorta a los partidos políticos a reducirse, de manera

voluntaria, el financiamiento público, exactamente en el mismo porcentaje que proponía *¡Ya bájlenme!* Los partidos tendrán que discutir y votar el punto de acuerdo, por lo que quedarían en evidencia aquellos que, en tiempos de crisis, no quieran apretarse el cinturón.

Nada asegura que se modifique el texto constitucional: pueden pasar días, meses o años y nunca darse este cambio. Pero se abrieron las puertas de San Lázaro para la discusión, que podría ser pública y abierta a la ciudadanía, porque el presidente de la Comisión de Gobernación de la Cámara de Diputados, el panista Javier Corral, simpatiza totalmente con la propuesta de *¡Ya bájlenme!*

No es la primera vez que un político hace una promesa, ni sería la primera ocasión en que no la cumplieran. Pero si algo demuestra la singular protesta del “foco ciudadano” es que la gente es capaz de reaccionar y de hacer política. Que protestar puede ser incluso divertido. Que los ciudadanos pueden pasar de la protesta a la propuesta.

“Siempre se dice: ‘ese tipo de cosas no funcionan, ¿para qué las haces?’ Sí, pero quedarse callado segurísimo que no funciona. Hay que seguirle hasta que una acción de este tipo funcione... A ver qué diablos intentamos, pero mientras no cambien las cosas que queremos cambiar no hay una razón para detenerse”, expresaba Andrés Lajous una fría noche de noviembre, ante una bola de locos que se preparaba para pedalear una bicicleta que nunca se movió de su lugar, pero hizo avanzar a quienes se subieron en ella. ¶



Presupuesto de Egresos de la Federación 2010

Campo (SAGARPA)	73,368,451,917
Comunicaciones y Transportes	80,484,986,695
Desarrollo Social	80,476,891,338
Educación Pública	210,328,659,110
Salud	89,592,930,927
Seguridad Pública	32,437,776,662
Trabajo y Previsión Social	3,677,685,914
entre otros ramos.	

Fuente: Gaceta Parlamentaria.



Las diputadas y los diputados federales cumplimos con un mandato de ley.

Consulta en detalle: www.diputados.gob.mx